

1864 iglesia parroquial. Las tropas de la guarnicion hicieron los honores al retrato del emperador, colocado en el centro del salon del palacio municipal; por la tarde hubo música en el paseo de los Berros, en la noche fuegos artificiales y serenata en la plaza principal. Los cónsules y vice-cónsules de las naciones extranjeras enarbolaron los pabellones de sus respectivos países, y las casas particulares fueron adornadas con cortinas. Las señoras recibieron invitaciones para la funcion de iglesia, hecho inusitado en Jalapa. Al lado del dosel donde estaba el retrato de Maximiliano, veíanse colocados dos pabellones, uno mexicano y frances el otro, y en una cortina carmesí que cubria el balcon lefase el nombre de la emperatriz. Tambien la lluvia y el viento impidieron la ejecucion de las fiestas. La prefectura de Jalapa felicitó á los emperadores por su feliz arribo, y el 19 dió la brigada Liceaga un baile. Varias señoritas jalapeñas dedicaron á la emperatriz la traduccion de la monografía de Jalapa, escrita por el Sr. Puyet.

Entraron los emperadores á México el dia 12, por el camino de fierro de la villa de Guadalupe, habiendo entregado las llaves de la ciudad el prefecto municipal Azcárate en la estacion, y siguiendo por las calles de San Andrés, Vergara, San Francisco, Plateros, pasando por varios arcos triunfales hasta Catedral, donde se cantó un Te Deum; en la tarde á las cuatro salieron en carretela descubierta á recorrer las calles; gran número de señoritas en carretelas abiertas y de señores á caballo fueron mas allá de la Villa el dia 11 á recibirlos.

Todas las carretelas que conducian á las señoras y mas de 100 ginetes salieron por la garita de San Lázaro á situarse en el llano de Aragon, donde fueron saludados por los emperadores que descendieron del coche en que venian; en la Villa los recibió un inmenso gentío y despues de estar en la iglesia pasaron á residir á los altos de la casa de cabildo, donde

1864 fueron felicitados. Desde Orizava, donde condecoró Maximiliano á los Sres. Grandisson y Herrera, fueron nombradas algunas damas de honor que debian recibir á los emperadores en la Villa de Guadalupe; estes habian pernoctado en el Palmar y Xonaca, y entraron á Puebla el 5 de Junio, habiéndoles preparado las autoridades una recepcion magnífica; y se repitieron las visitas de escuelas y hospitales. El 8 habian ido á Cholula y de ahí pasaron á Huejotzingo y San Martin, y al recibir tanta ovacion sin duda alguna creyeron que se les deseaba y no pudieron figurarse que con tanta facilidad movieran las autoridades a las poblaciones. A la entrada de aquellos á México concurrió tanta gente que por varios puntos levantáronse gradas y se pagaba á precio de oro el lugar de un balcon ó una azotea de las calles por donde se verificó; entre las casas adornadas se hicieron notar las de Barron y Escandon; la comitiva salió de la Villa á las nueve, ocupando los príncipes un wagon ricamente alfombrado, con colgaduras de raso blanco y cornisas de metal dorado con un servicio de magníficos sillones forrados de tela carmesí, y en otro camarín habia asientos para la servidumbre de la casa imperial; la estacion de Villamil estaba adornada para el caso. Recibidas las llaves de la ciudad, que eran de oro, y al dirigirse á la carretela Maximiliano tendió la mano al general Mejía, pero el caballo que este montaba se encabritó é impidió que se la diera; en la esquina de la Mariscala cantaron un himno las niñas del Hospicio, los alemanes saludaron á los príncipes al pasar frente al Club, y la catedral, en donde se detuvieron, estaba suntuosamente adornada, y ahí solo se entró con boleto; Maximiliano vestia uniforme militar, sombrero montado de general mexicano, y llevaba la banda y las insignias de Gran Maestre de la Orden de Guadalupe, luego pasó á palacio donde recibió las felicitaciones, en la tarde hubo paseo y en la noche iluminaciones, durando las fiestas tres dias, y hubo un Víctor de señoras; siguieron los ba-

1864 les y las comidas oficiales para las que se invitaba, así como los nombramientos para diversos puestos.

Grandes listas de condecorados comenzaron á aparecer en los periódicos, fueron visitados por los príncipes los establecimientos de beneficencia y escogido Chapultepec por residencia imperial; recibido oficialmente el embajador de Francia, Montholon, y nada de lo que habia pasado de Veracruz á México disminuyó los ataques de las guerrillas, habiendo amagado á Toluca los gefes Riva Palacio y Caamaño.

La noticia de la llegada de los príncipes fué comunicada á todos los prefectos políticos y desde luego se estableció en la corte el luto por la muerte en Europa de la duquesa Augusta.

Maximiliano nombró Ministro de negocios extranjeros al Sr. D. Fernando Ramirez, considerado como liberal moderado, lo cual mareó la política que el príncipe se proponia seguir; el haber aceptado Ramirez el puesto, causó honda y penosa impresion en todo el país, pues se le creia de capacidad por varios hechos de cuando años atras ocupó el mismo puesto, pero ahora lo desmentia dando pruebas de ambicion; no se le encomendó la formacion del gabinete como era costumbre; señaló Maximiliano un nuevo escudo de armas del imperio, nombró las legaciones europeas, y les asignó pingües sueldos; quedaron los sub-secretarios M. Castillo, J. Salazar Ilarregui, Juan de D. Peza, F. Raigosa, J. Gonzalez de la Vega, y fué nombrado D. Francisco J. Mora para que notificara á varios soberanos de Europa el advenimiento de los príncipes al trono; los Sres. Barandiaran, Facio, y luego Martinez del Rio, para otras legaciones; Maximiliano mandó suspender el luto en el dia de su cumpleaños, el 6 de Julio, en cuyo dia repartió cruces y pasó una gran revista, nombró á la emperatriz su sucesora en caso de que no le fuera posible seguir gobernando, dispuso que se estableciera una comision de hacienda,

1864 y destinó cinco mil pesos para los pobres que tenian prendas empeñadas. Los departamentos debian nombrar delegados para la junta hacendaria.

En la cámara y en el senado de los Estados-Unidos habian naufragado las proposiciones relativas á declaraciones hostiles al establecimiento del imperio en México, y el gobierno norteamericano seguia su promesa de no poner obstáculo á la consolidacion del régimen imperial. Entonces los confederados de la república vecina se acercaban á Washington.

Una parte del partido reaccionario comenzó á trabajar para que se fueran los franceses, á quienes atribuia que el catolicismo no estuviera en todo su esplendor. En las ciudades que estaban sujetas á los franceses, seguian haciéndose fiestas por la llegada de los príncipes, y era admirable como un país que llevaba 40 años de regirse por la forma republicana, se hubiera declarado en favor de la monarquía en unos cuantos dias, pasando un cambio radical y absoluto en las instituciones.

Las cortes marciales, principalmente las de Zacatecas y San Luis, continuaban enviando por grupos al patíbulo á los mexicanos, pues por el solo hecho de serlo nos creian bandidos; en Jalapa daban bailes los oficiales de la brigada Calderon; Acapulco era ocupado por los franceses el 3 de Junio; en Yucatan hacian los monarquistas grandes fiestas; los vecinos de San Juan del Rio regalaron á la emperatriz un cetro de oro; Jalapa mandó una comision para que felicitara á los emperadores; en Orizava se trató de construir un Real sitio, y en Cholula hacia grandes demostraciones en favor del Imperio el Sr. Torres Larrainzar.

Maximiliano dió una amnistía por delitos políticos, y la reglamentó atrayéndose por ello la enemistad de los franceses, pues ponía un valladar á la tiranía de las cortes marciales, y

1864 necesitando de ellos por no tener hacienda, ni ejército, ni cosa alguna arreglada y teniendo que someterse á la convencion de Miramar, le era forzoso pasar por los desaires que se hacian á sus disposiciones; tambien concedió audiencias públicas; Mejía salió de México para San Luis, pues se arreglaba una expedicion á Monterey, en donde Juarez se preparaba para emigrar.

Los republicanos no descansaban: mataron al gefe Elizondo en un ataque que dió á Zitácuaro; D. Julian Serda se apoderó de Tula; en la Huasteca resistieron á Dupin; Pavon ocupaba á Pánuco; Diaz adiestraba en Oaxaca á sus tropas; Tellez, Cuellar y Juan Francisco amagaban á San Juan de los Llanos, y el Sr. Zarco probó en un periódico que redactaba en el Saltillo, que el presupuesto imperial era enorme é imposible el cubrirlo; Noriega se internó y batió á Dupin en la Huasteca y Papantla fué amagado por Manuel Llorente.

Habiendo avanzado para Durango los franceses, retiráronse Patoni y Gonzalez Ortega para Chihuahua; el general Echeagaray disgustado con Arteaga, se situó en Zapotlan el Grande; Cortina en Ciudad Victoria; los Craviotos en Necalxa; Porfirio Diaz ordenó terribles represalias contra los servidore; del imperio, y las tropas de Tlacolulan incomunicaron á Jalapa tomando las Vigas, la Hoya y otros puntos.

El comandante Maréchal se apoderó del Conejo y de Tlacoalpan haciendo las tropas francesas muchos muertos á las tropas de Zamudio y de Garcia, en las dos jornadas en que se batieron; Caamañó se presentó en Pátzcuaro á Márquez.

El imperialista Quiroga llegó á doce leguas de Monterey en los primeros dias del mes de Julio y poco despues derrotó una fuerza mandada por el gefe Adolfo Garza y entonces salieron de Monterey, Quesada y Carbajal para batirlo, y al Saltillo marcharon las fuerzas de Gonzalez Ortega; pero de San Luis salió el 20 de Julio el general Castagny con una division obre Monterey, y Mejía se dirigió para Victoria y Matamoros,

1864 habiéndolo creído que le presentarian batalla cerca de trescientos hombres mandados por Cortina; Juarez tuvo que huir pensando primero en Matamoros, porque en esos dias se preparaban tropas en Durango para marchar sobre Chihuahua; el Saltillo y Monterey fueron desocupados y al acercarse las tropas de Castagny marchó Juarez á Chihuahua.

Las fuerzas que estaban en el Saltillo se fraccionaron, unas pasaron á Monterey y las otras se dirigieron á la hacienda del Potosí; allí se encontraron el ministro Negrete y el general Antonio Alvarez, haciendo este cargos gravísimos á Uruga y al gobierno de Juarez, y llegó Gonzalez Ortega dejando sus tropas en Parras, las que en parte se pronunciaron, pero fueron reprimidas.

Entonces se publicaban en México los decretos expedidos en Miramar, creando una comision de hacienda de México en Paris con tres comisarios, frances, ingles y mexicano, señalándole sus obligaciones; se nombró presidente de ella al conde Germiny, el que abrió un empréstito de ocho millones de libras esterlinas.

Los franceses tuvieron mucho que sufrir en su marcha al Saltillo, pues los republicanos cegaron é inutilizaron los pozos. Todavía el 1.º de Agosto estaban las brigadas en el Saltillo con cerca de tres mil soldados al mando de Negrete y habiendo abandonado Juarez á Monterey pasó á esa poblacion siendo atacada y tomada la otra por Quiroga, que se presentó al dia siguiente en Santa Catarina á donde el presidente habia pernoctado y aun hizo fuego sobre el coche destinado á Juarez; pero este pasó con su escolta hasta la Rinconada donde tuvo noticia de la desocupacion del Saltillo dispuesta por Negrete al saber que era envuelta la posicion de la Angostura que estaba recomendada al general Alcalde; entonces se fué Juarez á Monclova y luego atravesando terrenos desiertos marchó á Chihuahua. La division francesa entró al Saltillo el 18 de Agosto,

1864 llegando desde el 17 una pequeña seccion. Muchos de los que aun habian seguido á Juarez abandonaron para volverse á México; Castagny ocupó á Monterey el 26; le acompañaban á Juárez los ministros y varios empleados, D. Guillermo Prieto y D. Francisco Mejía; Zarco se fué para Matamoros. Por las operaciones militares en México fué elevado Bazaine á mariscal.

Ocupado Durango por L'Heriller, fueron recibidos los franceses con agrado por los intervencionistas; en Yucatan acudió otro movimiento revolucionario D. Manuel Rodriguez Solis; en Morelia se presentó el general Ramon Iglesias; en Tlacotalpam fué levantada una acta reconociendo al Imperio (Julio 23); en la hacienda de la Tenería fueron aprehendidos los generales Tápia y Arce; Tepecoacuilco era amagado por las fuerzas de Figueroa, y D. Diego Alvarez amenazaba á Acapulco desde la Sabana.

Maximiliano hizo cesar el bloqueo de los puertos; dispuso que continuaran los impuestos vigentes; que fueran centralizadas las rentas; verificó, en union de la emperatriz, un paseo por los alrededores de México por Ixtapalapa y Xochimilco, pero no daba indicios de constituir el Imperio, queriendo antes tener conocimiento de las circunstancias del país, para lo cual sin duda necesitaba mas años de los que la nacion podia soportar inconstituida; para adquirir aquel conocimiento hizo un viaje al Interior en el que tan solo recogió ovaciones oficiales, y aunque quiso no pudo conocer al país tal como era; ¿seria posible que en un corto paseo pudiera conocer el carácter, las inclinaciones de las razas, las influencias de los diferentes climas sobre las sociedades, y las verdaderas causas de los males que afligian á los pueblos?

Antes de partir nombró al Sr. D. José Salazar Ilarregui comisario de Yucatan con amplias facultades, y autorizó á D. Fernando Ramirez para que nombrara comisiones que organi-

1864 zaran la justicia é instruccion pública; suprimió la censura previa de la prensa, pero prohibió que se provocara la desobediencia y falta de respeto, los delitos relativos á ella serian castigados conforme á las disposiciones vigentes, y nada dijo sobre los apercibimientos establecidos por el gefe frances; nombró subsecretario de justicia al Sr. D. Francisco Tavera por renuncia del Sr. Raygosa, y dió disposiciones para que se concluyera una convencion con Austria sobre organizacion de una legion austriaca, asegurando á los oficiales de ella que entrasen al servicio de México durante seis años, la facultad de recobrar su rango en el ejército de Austria.

La emperatriz quedó en el gobierno, y acompañaban á Maximiliano los Sres. Schesweberger, Iglesias, Raygosa, Noriega y el conde de Bombelles; en Querétaro se le unió D. Juan de D. Peza, dándole escolta el coronel Miguel López con la guardia imperial, y un escuadron de cazadores de Africa; por una circular dispuso que haria visitas á las cárceles y establecimientos de beneficencia, que no se hicieran gastos en su recibimiento, y que en cada poblacion se pronunciara una sola arenga corta á nombre de todas las autoridades; estas disposiciones sirvieron de poco, haciéndose todo lo contrario.

Teotitlan fué ocupado por las tropas francesas, á quienes Porfirio Diaz presentó batalla, siendo derrotado en San Antonio y Ayotla; entre Puebla y Perote se interponian los republicanos de Zacapoaxtla, los de Tlacolulam entre esta poblacion y Jalapa, y por Veracruz estaba la guerrilla de Honorato Dominguez; exceptuando á Jalapa y dos ó tres localidades todo lo demas del distrito era ocupado por los llamados disidentes, y todas las operaciones del general Bazaine se dirigieron á apresurar la pronta posesion de Monterey, Oaxaca, Matamoros y Mazatlan, puntos importantes considerados como el apoyo de la defensa de los republicanos; por Aguascalientes hacian esfuerzos, aunque sin fruto, Sandoval

1864 y García de la Cadena; Galvez y Carrillo dieron un golpe á las guerrillas de Tlacolulam mandadas por J. M. Camacho, y otro sufrió Arteaga cerca de Sayula; el cabecilla Francisco Hernandez (á) *Cantaritos* fué derrotado y matado por el capitán Munster en el territorio de Guanajuato; cerca de Matamoros desembarcó tropas imperiales la escuadra francesa, pero antes los unionistas del Norte, que habian desocupado á Brownsville, proporcionaron á los partidarios de Juarez 7,000 fusiles.

Entonces Maximiliano estaba detenido en Irapuato por haberse enfermado de anginas, y fué visitado por Uruga, que trabajaba porque los demas gefes republicanos hicieran lo que él; desde ahí dispuso el emperador que se estableciera una seccion de hacienda para que reconociera y clasificara los créditos interiores.

Por esos dias ya no quedaban mas que Oaxaca y Matamoros por tomar, fortificándose Porfirio Diaz en la primera de estas; en cambio Zacualtipan era ocupada por Kampfner, Noriega y Ugalde; y algunas tropas francesas se retiraban á Veracruz para volverse á Francia, segun la convencion de Miramar; varias guerrillas volvian á aparecer por San Angel, á donde se situó el capitán Delloye. Francia tenia en México 25 batallones: 6 de zuavos, 3 del regimiento extranjero, 2 de infantería ligera, 4 de cazadores de á pié y 11 de infantería de línea, con 9 baterías, y 4 compañías de ingenieros, haciendo un total de 35,000 hombres.

En Nuevo Leon y Coahuila se robustecian las guerrillas mandadas por Naranjo y Martinez, mientras que en Monterrey se daban bailes al general Castaguy; en Chiapas y Tabasco conservaban su superioridad los republicanos, y tenian partidarios en Colima, Sayula y otros puntos; el emperador nombró á M. Rolland inspector de las aduanas del Golfo, y

Mejía tomó á Matamoros el 26 de Setiembre, haciendo mas de un mes que los franceses ocupaban á Bagdad; Cortina salió á encontrar á Mejía, y se sometió al Imperio, y Vidaurri y Quiroga reconocieron á Maximiliano, cuando el general Zuloaga llegaba á Veracruz y seguia para Orizava, y el gefe José María Galvez era nombrado comandante superior del Distrito de Jalapa, á cuya poblacion llegó el 18 de Setiembre el obispo de Veracruz; en México presidió la emperatriz las fiestas nacionales del 16 de Setiembre, único dia en que se debian celebrar todos los aniversarios de la independendencia, y colocó la primera piedra de un monumento nacional; ese dia lo celebró Maximiliano en el pueblo de Dolores Hidalgo, y el 18 de Setiembre entró á Guanajuato, donde nombró subsecretario de fomento al Sr. Robles Pezuela, y comieron con él los Sres. Vidaurri y Quiroga. M. Rolland fué encargado de la aduana de Veracruz y otro frances de la de Matamoros. Austria, Rusia, Prusia, Baviera y Holanda habian ya reconocido al imperio mexicano.

Por Omealca recibieron Aguilar, Alvarez, Monreal y otros una derrota, y pasó lo mismo á las fuerzas de Patoni y Gonzalez Ortega mas allá de Durango, en la Estanzuela, habiéndose separado de ellos Juarez dos dias antes; el gefe Nolasco Cruz se indultó en Tulancingo, y otros en Tlaltenango; á Jalapa volvió Calderon conduciendo cinco prisioneros y un cañoncito de una excursion que hizo á tierra caliente; el gefe García hizo otra expedicion á Coatepec, y los de Tlacolulam fueron derrotados en la Banderilla.

Profundas consideraciones sujeria la contemplacion de tantos hechos dimanados de la intervencion y del imperio, ya se consideraran en su esencia y causas, ya en sus consecuencias. Las bayonetas extranjeras que rápidamente derribaron y arrasaron todos los intereses y derechos legítimos y las instituciones republicanas, ningun caso hicieron del buen sentido del pueblo mexicano, á quien la Francia insistió en dar los vi-